

EL ÚLTIMO DECENIO DE MARCO TULLIO GIORDANA: COMPROMISO PRESENTE Y MEMORIA HISTÓRICA.

Jordi Corominas i Julián
Escritor y crítico de cine
corominasjulian@terra.es

La differenza sta nello scegliere la maschera invece di lasciare che il boss la scelga per te.¹

Caminar con paso firme y negarse a aceptar el orden establecido por coherencia. La carrera del milanés Marco Tullio Giordana podría compararse a la actitud vital de uno de sus personajes más emblemáticos: Peppino Impastato. La voluntad de avanzar y no plegarse al estatismo cotidiano y denunciar sus males caracterizan ambos recorridos, cargados de denuncia e inconformismo.

Giordana tomó esta postura desde su debut en el amanecer de los años 80. *Maledetti vi amerò* y *La caduta degli angelli ribelli* tenían la valentía, cargada de pecados de relativa juventud, de afrontar el tema del terrorismo mientras era un grave problema en la Italia de los años posteriores al asesinato de Aldo Moro y la estrategia de la tensión. En 1987 con *Appuntamento a Liverpool* su interés se centró en otro episodio reciente, la masacre de Heysel durante la final de la Copa de Europa de 1985 y la búsqueda por parte de una damnificada del asesino de su padre. Este filme, si bien insiste en el desenmascaramiento de la verdad que marca la obra de Giordana, tiene un nivel inferior a sus dos primeros trabajos, calidad que rebasará cuando en 1995 su cine adquiera un mensaje más firme y verse sobre aspectos del pasado reciente de la historia italiana que siguen teniendo interés en el tiempo presente.

Ello empieza a vislumbrarse con *Pasolini, un delitto italiano*, película que disecciona con ánimo crítico el antes, el durante y el después del asesinato del mayor intelectual italiano de la segunda mitad del siglo XX. Precedida por la publicación de un elaborado ensayo de título homónimo², plantea la hipótesis, ya anunciada en 1975 por Oriana Fallaci³ y Laura Betti⁴ entre muchas otras personas, de un complot para acabar con la vida del poeta de Casarsa. El filme fue comparado en su momento, con toda

¹.- Ver: http://ccat.sas.upenn.edu/romance/gra/WPs2002/Giulia_1.htm

².- Giordana, Marco Tullio; *Pasolini, un delitto italiano*, Barcelona, Ronsel., 2004

³.- Fallaci, Oriana, "Pasolini ucciso da due motociclisti?" en *L'Europeo*, n. 46, 14 de noviembre de 1975

⁴.- Betti, Laura (coord.), *Pasolini: cronaca giudiziaria, persecuzione, morte*, Milano, Garzanti, 1977

probabilidad porque aún estaba fresco en la memoria, con *JFK* de Oliver Stone⁵, pero su mensaje va más allá y quiere transmitir y advertir. No se habla de delito italiano por casualidad, pues sus características, glosadas en las primeras páginas del ensayo, son conocidas. Un delito italiano es un signo que remite a otras cosas- la denuncia pasoliniana al poder y a su pestilenta acción transformadora hacia la homologación y la uniformización, se castiga parcialmente o con impunidad, logra crear un show mediático que licua y finalmente elimina la verdadera importancia del caso, que Giordana usa para reivindicar como numen⁶ al autor de *Accattonne*, símbolo y forma en pos de la destrucción del eterno carnaval italiano.

Un lustro después la evolución anunciada prosigue con *I cento passi*, distancia que separa la casa de Peppino Impastato, interpretado por Luigi Lo Cascio con su habitual maestría, de la del capo mafioso Tano Badalamenti, quien tiene entre los miembros de su clan al padre del protagonista.

Desde muy joven Peppino rompe con su padre. Para él la mafia es una montaña de mierda y hay que desafiarla para cambiar el orden establecido. Su rebelión implica abandonar el papel que la sociedad le había asignado por nacimiento. Su inteligencia hace que se enfrente al poderoso usando los medios de comunicación con una ética inusual, con lo que Giordana contrapone la visión de Impastato a la del *establishment* durante los meses posteriores al asesinato de Pasolini. En 1967 crea el círculo Música y cultura y en 1976 amplía miras con el nacimiento de Radio Aut, emisora pirata donde denuncia las acciones ilegales de Badalamenti.

Sin embargo la ética de Impastato está condenada al fracaso, y más cuando decide presentarse como candidato a las elecciones municipales. Es un ser que molesta a un determinado grupo de poder, un estorbo social⁷ que, como Pasolini, merece ser eliminado, hecho que acaecerá la noche entre el 8 y el 9 de mayo 1978, el día en que se encontró en la romana Via Caetani el cadáver de Aldo Moro. Esta casualidad y las maniobras silenciadoras de la mafia, durante años cuajó la idea del suicidio de Impastato, devuelven las acciones del protagonista al anonimato de la historia, como si su lucha fuera una fábula. Giordana la recupera y da a entender que después del numen ha llegado el tiempo de mostrar las ansias de cambio ante los males italianos por parte

⁵.- Brunetta, Gian Piero, *Cent'anni di cinema italiano, dal 1945 ai nostri giorni*, Roma- Bari, Laterza, 2004 ,pp. 409

⁶.- Y probable referencia de una nueva generación de cineastas. Así lo ve Giovanna Taviani en *I nostri 30 anni. Generazioni a confronto* (2004) .

⁷.- Vida en objeto administrable del poder, el biopoder que ya anunció Michel Foucault.

de un hombre del pueblo, ser cotidiano capaz de emprender acciones arriesgadas y denunciar la injusticia que significa la acción mafiosa. Optimismo de la razón, pesimismo de la voluntad.

De la máxima altura hemos vuelto a poner los pies en el suelo, algo que el director milanés repite con *La meglio gioventù*⁸ (2003). El filme más celebrado de Giordana es una película coral muy ambiciosa que pretende retratar mediante la vida de una familia los últimos cuarenta años de historia italiana. Parece como si la lucha de los dos filmes anteriores haya dado paso a un profundo desencanto. El optimismo de la juventud se pierde. Nicola viaja, se casa con Paola y fracasa en su matrimonio, símbolo de la imposibilidad de la revolución radical al convertirse su mujer en miembro de las brigadas rojas. La familia Carati vive los sabores y sinsabores de la vida con conformismo, al estilo burgués que ha unificado al pueblo italiano en una sola voz que pese al avanzar de la existencia no se mueve, se queda estático y gusta de los dones del vil metal.

Quien mejor ejemplifica la resignación de la mejor juventud es Matteo, interpretado por Alessio Boni. Gran lector⁹, idealista, inseparable de Nicola, con quien sufre un impacto emocional, de esos que cambian caminos vitales¹⁰, cuando la aventura liberatoria de la retrasada Giorgia no llegue a buen puerto. El idealismo cederá ante la necesidad de aprender normas para aplicarlas. Se alistará en la policía y desde su posición se mantendrá alejado del núcleo central de la familia, salvo e en breves momentos de casualidad, nostalgia y despedida. Su papel en la trama y en la Historia es la de un lúcido pero desquiciado observador que renunciará al amor y se suicidará para certificar el fin de la esperanza. Matteo y Paola, interpretada por Sonia Bergamasco, son los vehículos que Giordana usa para mostrar al espectador la participación de dos seres normales en los terribles Años de Plomo. No obstante, cabe decir que quien logra dar en el blanco de una visión dura y poco convencional de ese período es Marco Bellocchio con *Buon Giorno, Notte* (2003), donde asistimos al secuestro de Aldo Moro desde dentro con un elemento de duda femenino dentro de los brigadistas, encarnado por Maya Sansa, que implica el dogmatismo del sector masculino, y por tanto, del poder.

⁸.- Título que recuerda nuevamente a Pasolini, autor en 1954 de un poemario con el mismo nombre.

⁹.- En este sentido Matteo guarda cierta similitud con Tom Wood, personaje de *Brooklyn follies*, última novela de Paul Auster. Tom tenía una brillante carrera universitaria en literatura que abandona para trabajar de taxista, como si las letras dieran cultura pero no experiencia del orden social. Como es lógico, y más tratándose de una obra de Auster, el personaje irá evolucionando y no caerá en el marasmo de Matteo Carati.

¹⁰.- En el caso de Nicola la experiencia comportará una futura dedicación a la psiquiatría después de un breve período de *astratti furori* revolucionarios.

En *La meglio gioventú* la cuestión ideológica cae por la estructura del filme. La atención se centra en la evolución de los personajes, convirtiendo la obra en un texto de narrativa casi literaria¹¹, y las menciones a *Tangentopoli* y otros problemas de la reciente historia italiana quedan difuminados ante el interés que genera la familia Carati, donde el único resquicio de esperanza podría recaer en el hijo nacido de la unión del arte y el orden¹², una Pandora demasiado débil que también gusta del conformismo imperante, si bien aún ha de crecer para comprender el mundo, como ocurre con Sandro, protagonista preadolescente del último trabajo de Giordana, *Quando sei nato non puoi più nasconderti* (2005).

Con este filme Giordana se centra en el presente puro y duro y confirma su pesimismo. De los héroes reivindicativos hemos pasado a la resignación y de ésta a la impotencia de lo cotidiano. Sandro es el único hijo de un matrimonio bienestante de Brescia poseedor de una fábrica. Desde el principio vemos que el encuentro con las nuevas realidades sociales marcará la estructura del relato. Así lo demuestra el africano con el que topa Sandro nada más empezar la película y la prostituta que ve desde el coche. El niño indaga, no entiende y nada, vive en un mundo propio que sufrirá un vuelco inesperado en alta mar. El cambio, curiosamente, se compone de los mismos elementos que nutren la vida del joven Sandro en su ciudad natal: Incomprensión, familia y agua. Su caída al Mediterráneo significará una toma de conciencia que le acercará al mundo de la inmigración ilegal y sus problemas al ser rescatado por un barco de tráfico de personas dirigido, no sabemos si aquí Giordana critica o cae en el tópico, por dos napolitanos.

En la embarcación establecerá amistad con dos jóvenes rumanos, Radu y Alina. Cuando lleguen a Italia- tierra prometida para los eslavos, retorno a casa con otros ropajes para Sandro- el niño intentará que sus padres adopten a los hermanos, topándose sus progenitores con obstáculos legales que conllevarán el posterior drama de fuga, robo y miseria culminada con la prostitución de la chica, algo que podíamos intuir en la escena del barco, cuando Alina se deja tocar por uno de los traficantes para poder beber agua.

Supervivencia a cambio de sexo y miseria humana mezclada con la imposibilidad de una solución. Ese sería el juicio de Giordana, complementado con la esperanza de las nuevas generaciones, destinadas a tomar conciencia de las nuevas realidades sociales para aportar soluciones que los hombres nacidos en el siglo XX no vislumbran. La

¹¹ .- No es de extrañar si pensamos que era un producto destinado al consumo televisivo.

¹² .- Andrea Utano, hijo de la fotógrafa Mirella Utano (Maya Sansa) y Matteo Carati.

cámara recorre la historia y narra sin poder tomar partido claro, como mucho hay alguna débil crítica al ocio consumista de los padres de Sandro y sus amigos, sin más. Giordana ha mostrado pero no se siente capaz, como sucede con los hechos pasados, de dictar sentencia sobre el presente, algo normal si tenemos en cuenta que el problema de la inmigración ha llegado de repente y aún lo estamos asimilando.

Sin embargo, el mensaje permanece y es posible que la presencia de Sandro sea una chispa de esperanza *made in cinema italiano*- con los niños de *Roma città aperta* y *Le notti di cabiria* de fondo- para construir un futuro mejor a través de los elementos que tarde o temprano tomarán el testigo de aquellos que hoy en día intentan hacer de la cultura compromiso y ética para no caer en la banalidad que habita la primera década del nuevo siglo.